

El secretario Miguel de Ondarza Zavala, amigo de Garibay, y su relación con Cervantes, Láinez y Esquivias

Gervasio Di Cesare
(IS)

El presente trabajo es un adelanto de otro que publicaremos sobre las relaciones de Cervantes con diversos personajes de origen vasco.¹

Aquí nos centraremos en la persona del secretario Miguel de Ondarza Zavala y su relación con el cronista oficial de Felipe II, Esteban de Garibay, así como con la población de Esquivias (Toledo). También apuntaremos las relaciones indirectas que tuvo o pudo haber tenido con Pedro Láinez y Miguel de Cervantes.

La relación de los dos escritores con Esquivias comienza con Láinez y se da a través de su esposa Juana Gaitán, la cual es probable que fuera originaria de ese lugar, sin estar esto probado documentalmente. Sí lo está que allí vivían sus tíos Pedro de Villafuerte y su mujer Isabel Sosa, a quienes Juana Gaitán visitaría y donde pasaba largas temporadas ya que no tenían hijos (Maganto Pavón 2021, 368-369). No consta que Láinez estuviera en Esquivias, aunque Lucía Megías (2016, 93-94) no duda de la posibilidad de que Láinez, con posterioridad a su matrimonio (1581), pudiera pasar largas temporadas en esa villa, debido a la corta distancia con Madrid donde residía la pareja. Al poco tiempo de la muerte de Láinez, su viuda se establece en Esquivias. Allí acude Cervantes para ayudarle a publicar el *Cancionero* que su marido había dejado inédito en septiembre de 1584, y a finales de ese año se casa con una vecina del lugar, Catalina de Salazar y Palacios.

Coinciden esos años que relacionan a Esquivias con Láinez y Cervantes con los años del pleito que entabló el secretario Ondarza Zavala con algunos vecinos del lugar por algunas propiedades de su hija, que habían sido ocupadas, lugar a donde se desplazó en algunas ocasiones en seguimiento de esa contienda². El pleito ofrece muchos datos hasta ahora inéditos del entorno de Cervantes, tanto de los años previos como de los años en que este estuvo en Esquivias.

Asimismo la amistad de Ondarza Zavala con el cronista oficial de Felipe II, Esteban de Garibay, amigo también de Láinez y Cervantes, como desarrollaremos más adelante, podría ser otro indicio de un probable conocimiento de Cervantes y Láinez con Ondarza Zavala. Incluso la familia de su esposa y Cervantes estaban emparentadas como veremos.

Por todo ello creemos que la intervención de Ondarza Zavala rubricando los folios de la Galatea y fijando la tasa de la obra en los años de 1584 y 1585 pudo tal vez no deberse a la casualidad. El secretario Ondarza Zavala era escribano de Cámara del Consejo Real, el cual se dividía en seis escribanías, al frente de las cuales había sendos escribanos de Cámara que actuaban como fedatarios de la justicia real, lo que les asimilaba, salvando las distancias, a los actuales secretarios judiciales. También actuaban como secretarios del despacho de los negocios del Consejo, por lo que tenían doble función: de justicia por un lado, y de administración, incluyendo gobierno, por otro (Negredo del Cerro 2012, 522)³.

¹ Agradezco la ayuda de Gidor Bilbao, Pruden Gartzia y María del Rosario Huarte.

² Son dos pleitos. Al no cumplirse lo ordenado en la sentencia del primero, se pide la ejecución de la sentencia en un segundo pleito. Archivo de la Real Chancillería de Valladolid (ARChV). Pleitos Civiles, Pérez Alonso. Fenecidos (F). Caja (C). 545, 1 y 3.

³ En ese interesante artículo hay un error confirmado por el autor por correo electrónico (10-05-2024), haciendo veterano de Lepanto a Miguel de Ondarza Zavala, cuando en realidad el veterano de Lepanto era un Domingo de Zavala de Ordizia, dato que hemos comprobado con la fuente que nos facilitara: Archivo General de Simancas (AGS). Escribanía Mayor de Rentas (EMR). Quitaciones de Corte (QUI). Legajo

Ondarza Zavala aparece en *La Galatea* en su función de escribano de Cámara del Consejo. La pragmática de 1558 obligará a incluir una serie de documentos legales en el primer pliego del libro: licencia de impresión y, en su caso, privilegio, aprobación, fe de erratas y tasa. Dicha pragmática dio lugar a prácticas picarescas para eludir la censura, que consistían en alterar el original presentado al Consejo en el momento de la impresión, por lo que lo impreso no correspondía con lo aprobado. Por ello, cada uno de los folios del original de autor será firmado por el escribano de Cámara del Consejo (Lucía Megías 2016, 137, 145).

Este fue el trabajo que realizó Ondarza Zavala, como aparece en la licencia y privilegio para imprimir *La Galatea*, firmada por Antonio de Eraso el 24 de febrero de 1584:

Damos licencia y facultad a cualquier impresor de ellos que vos nombráredes para que por esta vez le pueda imprimir por el original que en el nuestro Consejo se vio, que van rubricadas las planas y firmadas al fin de el de Miguel de Ondarza Zavala, nuestro escribano de Cámara de los que en nuestro Consejo residen (Cervantes 1585, folio 3).

Anteriormente aparece la tasa:

Yo, Miguel de Ondarza Zavala, escrivano de cámara de Su Majestad, de los que residen en el su Consejo, doy fe que, habiéndose visto por los dichos señores del Consejo un libro que con privilegio real imprimió Miguel de Cervantes, intitulado Los seis libros de Galatea, tasaron a tres maravedís el pliego escripto en molde, para que sin pena alguna se pueda vender. Y mandaron que esta tasa se ponga al principio de cada volumen de los que ansí fueren impresos, para que no se exceda dello; y, en fe dello, lo firmé de mi nombre. Fecha en Madrid, a trece días del mes de marzo de mil y quinientos y ochenta y cinco años (Cervantes 1585, folio 1v).

Hasta ahora, solo por la reseñada intervención como escribano de cámara en *La Galatea* era citado en muchas de las obras sobre Cervantes.

Ese trato especial, que pudo haberse dado, parece que no era algo excepcional. Marín Cepeda (2015, 202-203) señala que, por los vínculos de amistad entre autores y censores, parece probable que esa tarea estuviera condicionada por el trato de favor, y añadiendo que lo mismo hubo de suceder en todas las fases administrativas por las que pasaba un manuscrito hasta lograr su aprobación, citando como ejemplo una carta de Gálvez para que se hablara con el presidente del Consejo con el fin de que se le favorezca en la tramitación de las licencias.

¿QUIÉN ERA MIGUEL DE ONDARZA ZAVALA?

Nacido en Bergara, en la provincia de Guipúzcoa, era hijo de Juan Ibáñez de Ondarza, señor de la casa de Ondarza. En el momento en que él nace, la rama principal y más destacada de su familia era la del comendador Andrés Martínez de Ondarza, primo de su padre, que ocupó diversos cargos en la Corte al amparo del secretario Francisco de los Cobos. El comendador Ondarza estaba casado con doña Magdalena de Araoz, ahijada de la reina Isabel la Católica, sobrina de doña Magdalena de Araoz, dama noble de la

(L).13, folios 591 a 593. Aclaremos que dicha afirmación lo situaría junto a Cervantes en Lepanto, no habiendo sido así.

mencionada reina, prima segunda de don Antonio de Araoz, compañero de San Ignacio de Loyola, con él cual también estaba emparentada (Tola de Gaytán 1959, 127-128).

La madre de Ondarza Zavala era María Martínez de Zavala, hermana de Domingo de Zavala, secretario de cámara del Consejo Real, quien, según Garibay, era el secretario más antiguo del Consejo. En 1577, unos meses antes de morir, este renunció el oficio a favor de su sobrino, siendo designado por Felipe II en el cargo el 4 de octubre de 1577. Un oficio que no le llegó gratuitamente, ya que le costó la suma de 1000 ducados⁴.

Ondarza Zavala ya se encontraba en la Corte años antes de la muerte de su tío, por lo menos desde 1572. Probablemente, ya trabajaría con él preparándose para el oficio en el que iría a sucederle o, como muchos vascos de su tiempo, intentando hacer carrera en la Corte.

ONDARZA ZAVALA Y ESQUIVIAS: LOS ARNALTE

La relación de Ondarza Zavala con el pueblo de Esquivias se produce por su matrimonio con doña María de Arnalte, cuya familia era originaria del lugar que, según afirma Cervantes en el prólogo de *Persiles*, era “por mil causas famoso, una por sus ilustres linajes y otra por sus ilustrísimos vinos”.

Entre esas familias destacadas se encontraban los Arnalte. El apellido es señalado por los dos vecinos que declaran en las relaciones topográficas mandadas hacer por Felipe II en 1576. Cuando hacen referencia a los capitanes y hombres de mucho valor del lugar, el primero en ser nombrado es el capitán Pedro de Arnalte, muerto en la batalla de Alcalá de Benazar. Astrana Marín (1951, 413) hace referencia a las relaciones topográficas de 1576 que la mencionan como la batalla de Alcalá de Benhazar y en las declaraciones de un testigo del pleito que se reseña se menciona la batalla de Alcalá de Benarax ocurrida cerca de 1518. A partir del análisis de estas fuentes, identifiqué este episodio como la batalla de Alcalá de Beniaraxe, ocurrida en 1518 en territorio argelino. Su denominación varía en los registros históricos debido tanto a la transcripción fonética del árabe. En la *Topografía e Historia general de Argel* se menciona el sitio como el sitio de Alcalá de Beniaraxe (Diego de Haedo 1927, 241, 243-244).

El parentesco de Ondarza Zavala con los Arnalte es anterior a su matrimonio, ya que su tío, el secretario Domingo de Zavala, había casado en 1545 con Juana de Arnalte⁵. Este rico matrimonio vivía entre Madrid y Fuente del Fresno, en el municipio de San Sebastián de los Reyes, donde tenían sus casas principales. En Madrid residían en la parroquia de San Martín, junto a Santa Catalina de los Donados, y al morir dejan numerosas propiedades que incluían casas, olivares, viñas y tierras, tanto en Madrid como en Fuente del Fresno. Doña Juana de Arnalte testó en 1565 y dejó por usufructuarios de sus bienes a su esposo y a su hermana doña Francisca de Arnalte. Para después de sus días, mandó fundar una obra pía para casar doncellas huérfanas pobres de su linaje⁶.

Francisca de Arnalte, que tenía su casa pegada a la de su hermana Juana y su cuñado, parece ser la persona que, con ese nombre, declara en el pleito, que es esposa de Andrés Martínez de Zavala, reconociendo ser familiar de la mujer de Ondarza Zavala⁷. El secretario Zavala fallece en 1577, año en que otorga su testamento y en el que se hace el inventario de los cuantiosos bienes que había dejado⁸.

⁴ AGS. EMR.QUI. L.13, folio 566.

⁵ Archivo Histórico de Euskadi. Archivo Barones de Areizaga. Catalogado, pero no se puede consultar. Aparece como Juana de Aznalte. Damos por hecho que está mal catalogado y es Arnalte.

⁶ Archivo Histórico de Protocolos de Madrid (AHPM). Signatura 90, folios 51v a 55v.

⁷ ARChV. Pleitos Civiles, Pérez Alonso (F). C. 545, 1, folio 151.

⁸ AHPM. Signatura 561, folios 408 a 434.

Desconocemos el grado exacto de parentesco de Juana y Francisca de Arnalte con la esposa de Ondarza Zavala. En el pleito, dos Franciscas de Arnalte declaran ser familiares de esta sin saber indicar el grado de parentesco⁹.

Retomando la persona del capitán Pedro de Arnalte, este era el abuelo de la esposa de Ondarza Zavala. Había casado dos veces, la primera vez con Catalina de Montoya, con quien tuvo una hija de igual nombre¹⁰. Casó por segunda vez con Elvira de Calatayud, de la villa de Griñón, la cual llevó en dote al matrimonio 150.000 maravedís. Tuvieron varios hijos. Uno, llamado Juan, que pasó a Indias; dos hijas llamadas Lorenza y Ana, y Pedro de Arnalte, suegro de Ondarza.

Tras la muerte del capitán Arnalte en la referida batalla de Alcalá de Benarax, en 1518, se realizan los primeros acuerdos sobre la herencia. La división se llevó a cabo al año siguiente entre el tutor de Catalina de Montoya, hija del primer matrimonio, por una parte, y por otra su segunda esposa Elvira de Calatayud y sus hijos. Deja numerosos bienes en Illescas, Esquivias y Griñón, que lo colocaban en una buena posición económica y entre los vecinos acomodados de Esquivias. Su reconocimiento social, en parte por ser capitán, se vio incrementado con su heroica muerte en una batalla. De hecho, su hijo Pedro aparece en la documentación siempre como el hijo del capitán Pedro de Arnalte.

Elvira de Calatayud, una vez viuda, volvió a casarse con Lope García de Salazar, con lo cual se establece la relación de los Arnalte con la familia de Catalina Salazar, la esposa de Miguel de Cervantes¹¹.

Hasta ahora, era conocido cómo este Lope García de Salazar había casado con Quiteria de Palacios¹², tía abuela de Catalina Palacios, y posteriormente con Ana de Salcedo. En el pleito declara un Pedro García de Salazar que afirma que su padre, Lope García de Salazar, había casado con Elvira de Calatayud. Concuerda con el expediente de hidalguía de Antonio de Salazar, hijo de Lope García de Salazar, donde se declara que este último había estado casado con Quiteria de Palacios y Ana de Salcedo y se añade el nombre de Fulana de Calatayud. No hay más datos de esta esposa, ya que poco o nada importa su persona para la hidalguía que se requería probar, puesto que ni Antonio de Salazar ni sus hermanos descendían de ella¹³.

El pleito de hidalguía aporta muchos datos sobre las familias Salazar y, en menor medida, de los Palacios. En él declaran los abuelos de la esposa de Cervantes, Francisco de Palacios y Catalina de Vozmediano.

Volviendo al suegro e hijo del capitán Arnalte, llamado como su padre Pedro, era el mayor de los hermanos. Vivió en Esquivias con su madre Elvira y su segundo esposo Lope García de Salazar. En 1536, ya cumplidos los veinticinco años, aparece junto con Alonso Romero, curador de sus hermanos, presentando una requisitoria para la tasación de bienes de sus padres en Illescas, donde habían dejado unas casas principales y ciertas viñas junto con unas tierras en la villa de Griñón.

Posteriormente se trasladó a Toledo, donde se casó con María de Peralta, siendo parroquiano de la iglesia de San Bartolomé. Fueron padres de seis hijos, sobreviviendo a la muerte de estos solamente María de Arnalte, futura esposa de Ondarza Zavala. Nacida cerca de 1550, era conocida en sus primeros años con el nombre de María de Peralta,

⁹ ARChV. Pleitos Civiles, Pérez Alonso (F). C. 545, folios 148v a 150 y 151 a 152.

¹⁰ No creemos que tenga relación con la familia política de Garibay, que eran alaveses, tampoco es mencionada en sus *Memorias*.

¹¹ ARChV. Pleitos Civiles, Pérez Alonso (F). C. 545, 1, folios 130 y 130v.

¹² Quiteria de Palacios y su hermano Francisco de Palacios, el abuelo de la mujer de Cervantes, eran hijos de Francisco de Palacios y de María Álvarez (Astrana III, tablas genealógicas).

¹³ ARChV. Sala de Hijosdalgo. C. 63, número 5.

como su madre. Seguramente, más adelante, al quedar como sucesora de su padre, fuera cuando cambió el apellido.

Pedro de Arnalte casó dos veces más, la segunda vez con Francisca de Saavedra, recibiendo en dote 50000 maravedís. Tuvieron un hijo que se llamó Pedro de Arnalte, el cual fallecería sin descendencia.

La tercera vez casó con Juana Bautista, a la cual Arnalte le promete 30000 maravedís en concepto de arras *propter nuptias* que declaraba eran el 10 por ciento de sus bienes. Recibió en dote por su mujer, entre otros bienes, unas casas principales en la colación de San Bartolomé. El matrimonio no tuvo hijos y duró solamente un año, quedando viuda Juana Bautista, que volvió a casar con el licenciado Nicolás de Toledo¹⁴.

Pedro de Arnalte fallece el 14 de julio de 1557. Ese mismo día, Alonso de Córdoba, su cuñado y hermano de su última esposa, que era a la vez su testamentario y guarda de la moneda de Toledo, pedía al corregidor de ese lugar la apertura del testamento.

Con su muerte, sus dos hijos, María y Pedro de Arnalte, quedaron huérfanos. María tuvo por curador a Pedro Yepes, y Pedro a Miguel de Arévalo.

María de Arnalte, después de muerto su padre, fue a vivir con sus tíos el secretario Zavala y su esposa Juana de Arnalte¹⁵. En 1572 se casa con Miguel de Ondarza Zavala en Fuente del Fresno. Las velaciones se celebran al año siguiente, en 1573¹⁶. El matrimonio parece haberse arreglado por los tíos de ambos, algo bastante habitual en matrimonios sin descendencia. Todo parece indicar que Ondarza sucedería a su tío en sus bienes.

La vida del matrimonio parece haber transcurrido entre Madrid y Fuente del Fresno. Al poco tiempo de las velaciones nacería la hija, Juana de Ondarza Zavala, muriendo su madre en el parto¹⁷.

NUEVOS MATRIMONIOS Y MUERTE DE ONDARZA ZAVALA

El año de 1578 trae a Ondarza diferentes cambios. Por un lado, Francisca de Arnalte, tía de su esposa, le hace donación de 1000 ducados. En ese mismo año, recibe la promisión de dote que le hacen Pedro de Carbajal y doña María de Mendoza, padres de su futura esposa doña Ana de Carbajal¹⁸. Todo ese dinero recibido parece que le anima a entablar pleito por las tierras ocupadas, un pleito que sabe que duraría varios años.

Gracias a este matrimonio, Felipe II le nombró en el cargo de Aposentador Real. El cargo lo había ocupado su suegro Pedro de Carbajal, cuya viuda, doña Leonor de Frías, pidió que el cargo pasara a su yerno Miguel de Ondarza Zavala con la condición de que este le pasara alimentos. Citaba, como antecedentes, que el cargo había pasado de su padre, Hernando de Frías, a su hijo Antonio de Carbajal y, por dejación de este, a su marido, y ahora pedía que pasara a su yerno¹⁹.

Nuevamente viudo, vuelve a casar, esta vez con una paisana suya, doña María de Ozaeta. Son padres de una hija, doña Ana María de Ondarza Zavala²⁰.

¹⁴ ARChV. Pleitos Civiles, Pérez Alonso (F). C. 545, 1, folios 243, 266v a 267v.

¹⁵ ARChV. Pleitos Civiles, Pérez Alonso (F). C. 545, 1, sin foliar.

¹⁶ ARChV. Pleitos Civiles, Pérez Alonso (F). C. 545, 1, folios 145.

¹⁷ ARChV. Pleitos Civiles, Pérez Alonso (F). C. 545, 1, folios 145v.

¹⁸ Archivo Histórico de Euskadi. Archivo de los Barones de Areizaga. Mayorazgo Ondarza, legajo 7, número 6. Ipeñarrieta Aguirre legajo 292. Documentos solamente catalogados, sin posibilidad de consulta.

¹⁹ AGS. EMR, QUI. L. 13, 66 y 66v.

²⁰ AGS. Contaduría de Mercedes (CME). Legajo. (L). 530, número 14.

Miguel de Ondarza Zavala otorga testamento el 4 de mayo de 1614 en Madrid, donde fallece a los pocos días, el 9 de mayo. Ese día, uno de sus albaceas testamentarios, el contador Tomás de Ayerdi, pedía al regidor y licenciado Pérez de Cuellar la apertura del testamento. Las prisas de Ayerdi, podían deberse a su deseo de tomar posesión en el cargo de secretario de Cámara del Consejo al que Ondarza Zavala había hecho renunciación de su oficio. Ese traspaso no era una donación, ya que ordenaba en el testamento que, con la brevedad posible, se procurara venderle el oficio.

Funda mayorazgo, dejando como heredera y sucesora a su hija doña Ana María de Ondarza, que muere a la edad de seis años. El mayorazgo recae entonces en el hermano de Miguel, Adrián Ibáñez de Ondarza y sus descendientes²¹.

Por un azar del destino, aquí aparece nuevamente el nombre de Garibay. Al morir este se hizo un inventario de sus papeles, manuscritos y libros. Alvar Ezquerro (2011, 7-15) relata los contratiempos de los papeles y señala que se los queda precisamente Ondarza Zavala. Tras su muerte, pasan a su heredera doña Ana María de Ondarza, y su tutor Jorge Ibáñez de Recalde, se los llevará a la casa y torre de los Recalde en Bergara. Las idas y venidas de estos papeles continuaron. Primero fueron a parar a Luis de Salazar y Castro y, finalmente, a la Academia de la Historia.

EL PLEITO DEL SECRETARIO ONDARZA ZAVALA²²

El pleito, además de brindar datos sobre la etapa en que Cervantes vivía en Esquivias, sitúa a Ondarza Zavala en un entorno cercano al del autor del *Quijote*.

Años después de fallecida su esposa, en 1578, en nombre de su hija Juana, Ondarza entabló pleito por las propiedades que habían pertenecido al capitán Pedro de Arnalte²³, las cuales se hallaban ocupadas, algunas con justos títulos, otras no. La heredera de estas tierras, la esposa de Ondarza, era muy joven cuando su padre murió y la lejanía del lugar llevó a algunos de los demandados a tomar las tierras. El pleito, iniciado ante la justicia de Toledo, se prolonga por apelación en la Chancillería de Valladolid hasta 1585, y concluye con su ejecución en 1587.

Una de las personas que parece haber ayudado, al menos en el inicio del pleito, es Diego García de Salazar. En Esquivias hay dos personas con ese nombre. Uno sería el hijo de Lope García de Salazar, mencionado anteriormente, casado con Elvira de Calatayud, viuda del capitán Arnalte, y de su esposa Ana de Salcedo.

El otro Diego García de Salazar, podría ser un sobrino del anterior, hijo de Lope García de Salazar y de María de Aguilera, apodado el hombre de armas. Quizás el conocimiento de Ondarza con estos se debiera a la esposa de Ondarza o a la tía de esta, Francisca de Arnalte, familiares a través de Elvira de Calatayud. Tal vez también a través de su familiar Catalina de Salazar y su esposo Miguel de Cervantes. En el caso del Diego García de Salazar (el hombre de armas), es generacionalmente más cercano a estos, ya que era primo segundo de Catalina. En este supuesto no sería de descartar que Garibay, cuyas relaciones con Cervantes se tratarán más adelante, tuviera algo que ver.

La ayuda se constata por el poder que el 26 de agosto 1578 Ondarza Zavala otorga en Madrid a favor de Diego García de Salazar, vecino de la villa de Madrid y de Esquivias,

²¹ AGS. CME.L. 530, número 14.

²² Para una mejor comprensión de las personas que se mencionarán ver Anexo I: Árbol genealógico simplificado Arnalte/Ondarza Zavala/Salazar/Palacios y Anexo II: Relación del pleito de Ondarza Zavala con Pedro Laínez y Miguel de Cervantes.

²³ Juana era supuestamente la única descendiente que quedaba en vida del capitán Arnalte, pero probablemente hubiera más descendientes como la tía Francisca de Arnalte.

para el pleito que tenía en este lugar²⁴. Dos meses después parece que es quién promueve el testimonio de su familiar Pedro García de Salazar, ya que en el ofrecimiento de la prueba testimonial está presente un Diego García de Salazar, que sería hermano o tío del testigo dependiendo de cuál de los Diego García de Salazar se trate²⁵.

La mayor parte de las actuaciones del proceso se desarrollan en Esquivias ante los alcaldes locales, que actúan por delegación de la justicia de Toledo. La prolongación del pleito, sumado a las muchas probanzas llevadas a cabo con numerosos testigos, permite conocer un poco más a los vecinos que tuvo Cervantes a su paso por Esquivias.

Para la toma de las declaraciones, los demandados recusaron a Juan Romano, alcalde de los buenos hombres, y Ondarza Zavala recusó al alcalde del estado de los hijosdalgo Juan de Guevara Carriazo. Para poder practicarlas llegaron a un acuerdo, siendo tomadas por los referidos alcaldes junto con Andrés Ramírez, alcalde de la Hermandad. Para hacernos una idea del nivel de instrucción de los vecinos de Esquivias en esos momentos, de los tres alcaldes solo sabía escribir el alcalde de los hijosdalgo²⁶.

Los demandados son varios vecinos de Esquivias: Juan Ordóñez de Encinas, Alonso Delgado, Gaspar de Ugena, Jerónimo de Escurieda, Baltasar Gardoña, Andrés Martín Toledano, Lorenzo Alonso, herederos de Diego de Valderas y María Álvarez, viuda de Juan Gallegos.

Los nombres de algunos de los vecinos que aparecen como demandados no son nuevos en la biografía de Cervantes. Como se verá, varios son mencionados por Astrana, al igual que ciertos testigos que declaran en el proceso.

Se pueden identificar a los demandados Juan de Encinas, Jerónimo de Escurieda y Gaspar de Ugena dentro del grupo de familiares y amistades de Laínez y Cervantes.

Destaca entre los demandados Juan de Encinas, quien utiliza indistintamente el nombre de Juan Ordóñez de Encinas. Interviene en el pleito en su nombre y en nombre de algunos de los otros demandados. Fue un rico vecino de Esquivias, donde ocupó cargos de importancia, como el de mayordomo de la iglesia local²⁷. Consta como albacea de María de Salazar, abuela materna de la mujer de Cervantes, tras su defunción ocurrida el 30 de agosto de 1579, año en el que se encontraba pleiteando (Astrana III, 421). Consta un Juan Ordóñez de Encinas, casado con una prima de Catalina de Salazar, la mujer de Cervantes, llamada Juana Urreta de Salazar²⁸.

Las propiedades que tenía Juan Ordóñez de Encinas, provenían en parte de una venta realizada en 1537 por Pedro de Arnalte, hijo del capitán, a Gonzalo de Pisa. Posteriormente, este permutó propiedades con Bernardino de Mendoza y Toledo, señor de las villas de Cuba y Griñón, y su esposa María de Toledo²⁹.

En 1560, esta última vendió varias propiedades (casas, heredamientos y olivares) a Juan de Encinas por 4200 ducados, una fortuna para el pueblo de Esquivias y para cualquier otro lugar, con condición de quitar un censo de Juan Martínez de Silíceo, arzobispo de Toledo, sobre el colegio de doncellas de la ciudad de Toledo. Cuatro años más tarde, Ordóñez de Encinas se terminó concertando con Ana Suárez Mexía y con su hijo Juan de Quijada, vendiéndoles parte de las propiedades por la mitad del precio que

²⁴ ARChV. Pleitos Civiles, Pérez Alonso (F). C. 545, 1, folio 57.

²⁵ Pedro García de Salazar, dice ser hijo de Lope García de Salazar, pero no aparece mencionado en el pleito de hidalguía de su hermano Antonio, por lo que suponemos que sería hijo natural.

²⁶ ARChV. Pleitos Civiles, Pérez Alonso (F). C. 545, 1, folio 262.

²⁷ Archivo Histórico de Provincial de Toledo (AHPTO).Protocolo (P). P-6910, folio 74.

²⁸ Diego Romero (2015:252-253) menciona dos Juan Ordóñez de Encinas. El que tratamos aquí era casado con Juana Montarco, sin que descartemos que sea el mismo. Lo hace fallecido en 1572, no siendo posible ya que pleiteó entre 1578-1587.

²⁹ ARChV. Pleitos Civiles, Pérez Alonso (F). C. 545, 1, folios 218 a 219.

había pagado y repartiendo el pago del censo³⁰. Estos son los parientes Quijada Salazar de la mujer de Cervantes.

Hasta ese momento, Juan Ordóñez de Encinas consta, junto con su esposa Juana de Montarco, como vecino de Balaguera, jurisdicción de Illescas. Por la compra anteriormente reseñada, adquieren unas casas con su palomar, bodega y soterrado pegadas a casas de Francisco de Salazar³¹ y Francisco de Palacios³², a donde trasladaría su residencia en Esquivias (García Rey 1929, 96). El segundo podría tratarse del abuelo materno de la esposa de Cervantes³³.

La venta realizada por doña María de Toledo a Encinas también le llevó a pleito, junto con los Quijada, con Esteban Hurtado, vecino de Parla y de Serranillos, que les ejecutaron unos majuelos en Esquivias (García Rey 1929, 96).

Asimismo es demandado Lorenzo Alonso, yerno de Juan de Encinas, casado con su hija María de Encinas. Su nombre también era conocido por tener un majuelo que lindaba con el majuelo que recibió Cervantes como parte de la dote de Catalina de Salazar (Astrana III, 465).

Gaspar de Ugena, otro de los demandados, era allegado a la familia de los Salazar y Palacios y también a la de Juana Gaitán. Es mencionado en el testamento de Fernando de Salazar Vozmediano, abuelo de la esposa de Cervantes, otorgado el primero de febrero de 1584, al cual le debía siete reales (Astrana III, 423, 427). Casado en un primer matrimonio con Francisca Fernández, tuvieron un hijo en 1580, cuyos padrinos fueron Juan de Palacios y María de Salazar, cuñados de Miguel de Cervantes (Diego Romero 2015, 528). Volvió a casar con Lucía Romana, prima de Juana Gaitán. Falleció este demandado el 24 de enero de 1593 y designó por sus albaceas a Juan de Palacios y a Gabriel Martín. Era familiar, seguramente, de María de Ugena,³⁴ la criada que sirvió desde niña a la esposa de Cervantes, a quien esta le manda todos sus vestidos (Astrana V, 437), y tío de otra María de Ugena, cuyos padrinos fueron, en 1602, Cervantes y doña Juana Gaitán, la viuda de Pedro de Laínez (Diego Romero 2015, 259).

Jerónimo de Escurieda, escribano de Esquivias, ante quien se otorgaron muchos de los documentos citados por Astrana, estaba casado con Úrsula de Salazar. Ante él, años después, en 1595, otorgaría testamento el clérigo Palacios, tío de Catalina, la mujer de Cervantes (Astrana V, 169). Asimismo testaría ante él Isabel de Sosa, tía de Juana Gaitán, la mujer de Laínez (Astrana III, 401).

El nombre del demandado Alonso Delgado, aparece como testigo del testamento otorgado en 1610 por la esposa de Cervantes en Madrid (Astrana VI, 400), y podría tratarse de la misma persona. El testamento lo otorga ante Baltasar de Ugena, probablemente la persona del mismo nombre nacida en Esquivias en 1569 (Diego Romero 2015, 256). Por lo tanto, parece que Catalina de Salazar prefiere estar rodeada de los suyos en un momento tan importante como era el de disponer de sus bienes.

En el pleito también interviene, aunque sea fugazmente, el propio suegro de Cervantes, Fernando de Salazar Vozmediano, como testigo de la compulsa pedida por los

³⁰ ARChV. Pleitos Civiles, Pérez Alonso (F). C. 545, 1, folios 316v a 356.

³¹ Podría tratarse de Francisco de Salazar o Urreta de Salazar, casado con Luisa de Palacios (Astrana III, tablas genealógicas).

³² ARChV. Pleitos Civiles, Pérez Alonso (F). C. 545, 1, folio 337.

³³ El otro Francisco de Palacios podría ser un hijo de un primo del abuelo de Catalina de Salazar llamado Gabriel de Palacios. (Astrana Marín 1951, tablas genealógicas).

³⁴ «170 nuevas perlas documentales inéditas sobre Juan de Palacios» en diario de Chiapas (23-12.2023) por Krzysztof Sliwa. Accesible en: <<https://diariodechiapas.com/a-and-s/170-nuevas-perlas-documentales-ineditas-sobre-juan-de-palacios-2/>>.

demandados de los protocolos de Alonso de Morales para presentar unas escrituras, declarando reconocer la letra y firma del escribano³⁵.

También se encuentran viejos conocidos de la familia política de Cervantes, como Rodrigo de Mejías y Juan de Briviesca. El primero era el alcalde de los hijosdalgo, ante quien Ondarza Zavala, estando en Esquivias, el 14 de agosto de 1584 presenta una provisión real para que requiera a Briviesca un testimonio de una tasación de bienes del capitán Pedro de Arnalte³⁶.

Rodrigo Mejías era un personaje muy cercano a la familia de la esposa de Cervantes. Para empezar, es uno de los dos testigos del casamiento de Cervantes y Catalina de Salazar, pero estas relaciones venían de tiempo atrás. El padre de Catalina, Fernando Salazar Vozmediano, en su testamento otorgado el primero de febrero de 1584, le nombra por su albacea y declara deberle 20 reales. Seguramente lo ayudaría debido al estado ruinoso que se encontraba su economía (Astrana III, 423, 429).

Por otro lado, Juan de Briviesca estaba casado con Jerónima de Salazar, prima de la mujer de Cervantes. Fue gran amigo del suegro de este y su testamentario junto a Rodrigo Mejías (Astrana III, 461 y Astrana V, 56).

La tramitación del pleito seguramente llevaría a Ondarza Zavala a tener que realizar varios desplazamientos a Esquivias en busca de testigos y para tratar y negociar con los ocupantes los bienes que reclamaba. En el pleito están documentadas varias de esas idas y venidas a Esquivias en el mes de agosto de 1584. Allí se encuentra el 3 de agosto, el día 10 está en Madrid, vuelve a estar en Esquivias al menos los días 13 y 14 de agosto³⁷. Cervantes consta documentalmente en Esquivias por primera vez el 22 de septiembre de 1584, lo que no quiere decir que no hubiera estado antes preparando o acordando la boda con Catalina de Salazar. Laínez, por otro lado había fallecido en Madrid el 26 de marzo del mismo año, aunque su viuda se encontraba en Esquivias desde principios del verano (Maganto Pavón 2021, 434, 453).

Un dato curioso del pleito, que merece la pena mencionar, se relaciona con la casa de Alonso Quijada de Salazar. Astrana defendía que la inspiración del personaje de Alonso Quijano estaba basada en el hidalgo Alonso Quijada de Salazar, el familiar de la mujer de Cervantes, y menciona esas casas principales con su huerto, patio y patinillo y edificios de bodega, cueva y extensas corralas que tenía por linderos casas de Eugenio del Campo (Astrana III, 539). Lo inédito es que la casa no solo era casa, sino que también era mesón y posada.

Allí se tomaron las declaraciones de algunos de los testigos del pleito, ya que precisamente en ese lugar se encontraba alojado Álvaro de Araujo, el escribano receptor de la Chancillería. Este emplazó a los testigos citados por Miguel de Ondarza a que acudieran ante él, indicando que se les “señalen la cassa e morada de Eugenio del campo vecino del lugar donde al presente possa que es messón publico de este dicho lugar» añadiendo más adelante que se presenten: “personalmente en la cassa e messón de Eugenio del Campo en esta dicha villa donde yo tengo mi possada para que agáis vuestros dichos y diposiciones”³⁸.

Pasaría por allí Cervantes estando en Esquivias, es probable, aunque desconocemos hasta cuándo pudo estar funcionando el mesón. Su propietario, Eugenio del Campo, que estaba casado con Catalina Pantoja, falleció el 4 de enero de 1604 (Astrana III, 539).

³⁵ ARChV. Pleitos Civiles, Pérez Alonso (F). C. 545, 1, folio 225.

³⁶ ARChV. Pleitos Civiles, Pérez Alonso (F). C. 545, 1, sin foliar.

³⁷ ARChV. Pleitos Civiles, Pérez Alonso (F). C. 545, 1-, sin foliar.

³⁸ ARChV. Pleitos Civiles, Pérez Alonso (F). C. 545, 1-, sin foliar.

En cuanto al motivo del pleito, este se centraba en las propiedades que reclamaba Ondarza Zavala, las cuales habían sido ocupadas al quedar abandonadas tras la muerte de su suegro Pedro de Arnalte. Dichas propiedades quedaron desatendidas porque la heredera, aún joven, residía en Toledo, y posteriormente bajo el cuidado de sus tíos, el acaudalado matrimonio formado por el secretario Domingo Zavala y su esposa doña Juana de Arnalte. Algunos de los ocupantes no prueban tener ningún título o derecho que justifique la ocupación, otros alegan títulos de compras anteriores y posteriores a la muerte de Pedro de Arnalte, realizadas por este y otros familiares. El alcalde mayor de Toledo, en su sentencia de enero de 1580, absuelve a Gerónimo de Escurieda y a Diego Toledano, y condena a Lorenzo Alonso, Gaspar de Ugena, Andrés Martín Toledano y María Álvarez. Por otro lado, Juan de Encinas, quien lleva en parte las actuaciones del proceso en su nombre y en nombre de los otros demandados, es absuelto, en ciertas propiedades y condenado en otras, al igual que Alonso Delgado.

La sentencia es apelada ante la Chancillería de Valladolid y allí se dicta sentencia de vista y revista. Se confirma la sentencia del alcalde mayor de Toledo con algunas modificaciones, como el pago por parte de Ondarza Zavala de ciertas cantidades de maravedís a favor de algunos de los demandados.

Posteriormente se inicia el pleito para la ejecución de las sentencias. El demandado Andrés Martín Toledano fallece, sumándose sus herederos al procedimiento. Finalmente, después de muchas vicisitudes, nuevas pruebas, embargos de mulas, carro y cubas de vino de algunos de los demandados, concluye a principios de 1587, nueve años más tarde de su inicio³⁹.

El pleito habrá dado de qué hablar en el tranquilo pueblo de Esquivias, ya que participan numerosos testigos, tanto propuestos por Ondarza Zavala como por los demandados. Además, algún testigo afirmaba que la ocupación de la tierra había sido con gran escándalo y murmuración⁴⁰.

Añadimos a esto que, como se ha señalado, algunos de los demandados y de los intervinientes eran familiares o amigos de Laínez y Cervantes, y que algunas de las tierras ocupadas eran linderas con las del cura Palacios y Catalina de Vozmediano, tío y abuela de la mujer de Cervantes. Son muchas pruebas para no ver que habrá sido difícil que todo esto pasara desapercibido para Laínez y Cervantes, como para cualquier vecino del lugar. Garibay acaso no mencionaría a sus amigos Laínez y Cervantes, el pleito que tenía su amigo en Esquivias.

GARIBAY Y EL SECRETARIO ONDARZA ZAVALA

La amistad de Garibay y Ondarza Zavala se confirma cuando el primero, al otorgar testamento el 7 de octubre de 1599 junto con su mujer Luisa de Montoya, además de nombrarse albaceas el uno al otro, designan como albacea a Miguel de Ondarza Zavala, quien, entre otras cosas, se encargará de hacer el inventario de los papeles, manuscritos y libros del cronista. Poco tiempo después, estará presente cuando se requisan los bienes de Garibay por fray Prudencio de Sandoval, cronista real, y Pedro Zapata del Mármol, secretario de Cámara del Rey, y se le pide que abra el aposento y los cofres donde su marido guardaba los papeles y libros (Alvar Ezquerro 2011, 15, 97-98).

Ondarza Zavala continuó su amistad con doña Luisa de Montoya, viuda de Garibay, quien fallece a principios de 1606. Al testar lo nombra por su testamentario junto a su hijo Luis de Garibay (Astrana V, 545).

³⁹ARChV. Pleitos Civiles, Pérez Alonso (F). C. 545, 3, sin foliar.

⁴⁰ARChV. Pleitos Civiles, Pérez Alonso (F). C. 545, 1, folio 50.

Ondarza Zavala había heredado la escribanía del Consejo Real, desempeñada por un tío suyo llamado Domingo de Zavala. Posiblemente, esa amistad entre Garibay y Ondarza Zavala pudo haberse iniciado por mediación de dicho tío, a quien Garibay le había presentado su Compendio para obtener la licencia para su impresión (*Memorias de Garibay* 307-308)⁴¹. Zavala era de Bergara, y Garibay de Arrasate-Mondragón, localidades situadas a solo 11 kilómetros de distancia. Como señala Caro Baroja (1972,105): «allí donde Garibay iba se ve que buscaba de modo deliberado a sus paisanos: y se ve que los encontraba. Lo mismo en Flandes que en Francia, que en Sevilla, que en Toledo, que en Cuenca».

Hay más familias que eran comunes a ambos por amistad y parentescos. Por ejemplo, los Olalde de Bergara, que viven entre la Corte y Bergara, de donde eran originarios. Una prima hermana del padre de Garibay, doña María de Balda, se casa en Bergara con Martín Martínez de Olalde, registrador y canciller Mayor de Carlos V y Felipe II (*Memorias de Garibay* 258).

De los hijos de este matrimonio nos interesan particularmente, María de Olalde, quien fue madrina de dos de los hijos de Garibay (*Memorias de Garibay* 345, 364, 404, 406, 430), y Jorge de Olalde y Bergara, registrador y canciller mayor de Felipe II. Este último, además de ser primo segundo de Garibay, fue uno de sus amigos más cercanos y figura con frecuencia en sus *Memorias*. Asimismo, fue quien más insistió y determinó el casamiento del cronista con su segunda esposa doña Luisa de Montoya, acompañándolo desde Madrid a Toledo en el viaje para casarse. Garibay también relata cómo le afectó su muerte y cómo, a través del conde de Chinchón, escribió a Felipe II para pedirle por la viuda y los tres hijos que dejaban, logrando la recompensa real dentro de un mes y medio. Jorge de Olalde y Bergara contrajo matrimonio con Magdalena de Alviz, con quien tuvo a otro Jorge de Olalde y Bergara, amigo de Miguel de Ondarza Zavala, quien se encontraba presente cuando este otorgó su testamento.

Los Olalde pudieron haber influenciado en el conocimiento que tuvo Garibay de los secretarios Domingo de Zavala y Miguel de Ondarza Zavala, lo mismo que pudieron abrir a Garibay algunas puertas en la Corte.

Hasta aquí hemos visto las relaciones de Garibay con Ondarza Zavala, quedando por ver la relación de Garibay con Laínez y Cervantes.

Conocido es cómo Cervantes, cuando la Corte se instala en Valladolid, vivió entre 1604 y 1606 en la misma casa donde vivían Luisa de Montoya, viuda de Esteban de Garibay, y Juana Gaitán, la viuda de Pedro Laínez, datos que conocemos gracias a los interrogatorios realizados en torno a un hecho trágico como fue el asesinato de Gaspar de Ezpeleta.

Sobre el proceso que se dio tras la muerte de Gaspar de Ezpeleta, ya se ha tratado en casi todas las biografías de Cervantes. Aquí nos interesa centrarnos en cómo pudo Garibay conocer a Cervantes y Laínez con anterioridad al referido caso. Creemos que pudo haber sucedido durante algunos de los viajes de Garibay por la Corte y Alcalá de Henares, ámbitos que comparten Cervantes, Laínez, Garibay y sus círculos de amigos.

EL CÍRCULO DE AMIGOS DE GARIBAY, LAÍNEZ Y CERVANTES⁴²

⁴¹ Cuando se cita *Memorias* o *Memorias de Garibay*, la cita corresponde a la publicación realizada por José Ángel Achón.

⁴² Para una mejor comprensión de las relaciones que se detallarán ver Anexo III: Círculo de Amigos Cervantes, Ondarza Zavala, Garibay y Laínez.

Más allá del caso Ezpeleta, quienes más trataron las relaciones de Garibay y Cervantes fueron Julián de Apraiz (1895 y 1897) y, más recientemente, Alvar Ezquerro (2011).

Antes de tratar sobre los vínculos de Garibay con Laínez y Cervantes, se ha de señalar que no hubo el parentesco que en su día les atribuía Sigüenza (1887, 170-171). A pesar de que Apraiz (1895, 119-121) desmintió en su momento esa relación, posteriormente prestigiosos cervantistas como Astrana (V, 538) y posteriormente Sliwa (2006, 543), vuelven a mencionar este tema.

Según Astrana, citando una sentencia de un pleito descubierto por Sigüenza, la relación familiar de doña Luisa de Montoya con el autor del *Quijote* era por ser esta sobrina de Diego Díaz de Talavera, esposo de Martina de Mendoza, hija de María de Cervantes y de Martín de Mendoza “el gitano”, familiares de Cervantes.

Pero la sentencia del pleito solo menciona a unas Luisa, Mariana y Teresa de Montoya, sin dar más datos, primas de Martina de Mendoza⁴³. Astrana, a diferencia de Sigüenza, añade el nombre de Mariana que consta en la sentencia. A los argumentos aportados en su día por Apraiz, quien señalaba que no había ninguna Teresa hermana de Luisa de Montoya, añadimos que tampoco Mariana, y que no hay ninguna prima hermana de Luisa con esos nombres, ya que su padre era hijo único (*Memorias de Garibay* 352, 360-363), por lo que la Luisa de este pleito es otra, seguramente sin ninguna relación con la esposa de Garibay.

Aclarada la falta de parentesco entre Garibay y Cervantes, cabe preguntarse cuándo y dónde comienza el trato entre ellos.

Siguiendo a Garibay en sus *Memorias*, se puede reconstruir su relación con la Corte, con Alcalá de Henares e indirectamente con Cervantes y su entorno. En 1559 comienza a escribir su *Compendio*, la obra por la que será más conocido, e inicia sus viajes en busca de fuentes históricas para su trabajo. En el verano de 1561, pasa por Madrid y Alcalá, donde su hermano Juan de Zamalloa era capellán mayor del Colegio de San Ildefonso, y retorna a esas ciudades en 1563. Una vez terminada su obra, en 1566, vuelve a Madrid, y al año siguiente pasa por Alcalá nuevamente.

Parece que el ámbito del primer encuentro entre Garibay, Cervantes y Pedro Laínez se situaría en torno al círculo del príncipe Carlos y Alcalá de Henares. Creemos que la relación entre Garibay y Laínez pudo haber surgido durante el primer viaje de Garibay, en el verano de 1561, cuando pasa por Alcalá, donde residía Juan de Zamalloa, hermano del cronista, o en alguno de los sucesivos y señalados viajes de Garibay.

Según Garibay (*Memorias* 291) siendo su hermano capellán del colegio mayor de San Ildefonso, se produjo el encuentro con el príncipe Carlos, relatando lo siguiente:

El licenciado Çamalloa, fue muy hermoso de gesto y muy dispuesto y blanco y colorado como una dama, y tan lampiño que el serenísimo principe don Carlos, primogénito del dicho catholico rey, residiendo en Alcalá y el asistiendo en el dicho colegio mayor, le pregunto un dia si era capon, y el respondio que no.

Garibay en sus *Memorias* (308-309) señala cómo consigue una carta de recomendación del mismísimo príncipe Carlos para el embajador Francés de Álava, fechada en 22 de julio de 1567. Esto nos lleva a plantearnos cómo consigue Garibay esa carta del príncipe Carlos. Creemos que entre los posibles intermediarios podrían encontrarse Laínez e Idiáquez (sobre este último trataremos más adelante).

⁴³ ARChV. Registro de Ejecutorias, C. 1972, 1, folios 6v a 7.

Otro posible intermediario pudo haber sido Ambrosio de Morales (1513-1591), que era maestro del príncipe Carlos. Morales, conocido humanista, arqueólogo, historiador y cronista real, fue, asimismo, catedrático de Retórica de la Universidad de Alcalá desde 1550, y durante los más de veinticinco años que vivió en Alcalá desarrolló una febril actividad científica, alternando una vasta producción escrita con la docencia en la Universidad y en su propia casa (Maganto Pavón 2021, 115).

Seguendo el relato de Garibay sobre los pasos que le llevaron a la impresión de su *Compendio*, luego de estar en Madrid partió para Toledo, sin precisar en qué mes, y luego pasa por Córdoba hacia octubre de 1567 visitando de camino en Alcalá a Ambrosio de Morales.

Recientes descubrimientos de Alfonso Dávila proponen que el nombre de Miguel de Cervantes aparece entre los alumnos de la Universidad de Alcalá de Henares en 1566, y como Síndico de los estudiantes en los años 1567 y 1568. Entre los compañeros de Cervantes se encuentran Pedro Laínez y Mateo Alemán (Dávila Oliveda 2021, 406-407).

Maganto Pavón (2021, 117-118) señala que la relación de Pedro Laínez con Alcalá de Henares quizás tuviera lugar durante la etapa en la que el príncipe don Carlos residió en Compluto (1561-1564), dando origen a una corriente poética que se habría desarrollado, auspiciada por el selecto grupo de vates que formaban la Casa de don Carlos, integro por Francisco de Figueroa, Pedro Laínez, Ambrosio de Morales, y al cual, tal vez, se fueran uniendo otros poetas menos conocidos. Ese conocimiento de Garibay y Ambrosio de Morales, y tal vez Laínez, podría deberse al primer viaje de Garibay a Alcalá en el verano de 1561, donde visita a su hermano que estaba estudiando en esa ciudad (*Memorias de Garibay* 303).

Por otro lado, durante los años previos, entre 1553-1568, venía funcionando, aunque no de forma continua, la Academia del duque de Alba, que había comenzado en los aposentos del duque, continuando más tarde en los aposentos del príncipe Carlos. Conocida como “alcobilla”, se celebraba en el antiguo Alcázar de los Austrias, ahí acudían desde el humanista y embajador Diego Hurtado de Mendoza, hasta jóvenes de la nobleza con ambiciones políticas, como Cristóbal de Moura, Juan de Silva, Juan Borja y Juan de Idiáquez (Maganto Pavón 2021, 137).

Lucía Megías (2016, 110) sostiene que acudía personal cercano al príncipe Carlos, como Pedro Laínez, y que en ocasiones eran acompañados de poetas de su misma edad, entre los que se podrían contar a Gálvez de Montalvo o al propio Miguel de Cervantes. Por otro lado, Maganto Pavón (2021, 143, 149, 153) afirma que ese conocimiento de Laínez y Cervantes sería posterior, limitando más las reuniones de la Academia a la alta nobleza. Tras la marcha del duque de Alba a Flandes en la primavera de 1567, sería Diego de Espinosa, Presidente del Consejo de Castilla desde hacía dos años, quien se hiciera cargo y prosiga la labor de mecenazgo de la Academia. Para dicho autor, el conocimiento de Cervantes y Laínez tendría lugar en Alcalá de Henares a partir de 1565, siendo impensable que no llegaran a conocerse en los certámenes poéticos de 1565-1566.

Como hemos señalado antes, Juan de Idiáquez bien pudo ser quien le facilitara a Garibay la carta de recomendación del príncipe Carlos para Francés de Álava, embajador en Francia. Idiáquez fue el gran valedor de Garibay en la Corte (Pérez Mínguez 1932, 108-110). Su presencia está documentada en las reuniones de la Academia. Idiáquez poseía una vasta cultura, Garibay al referirse a él así lo deja reflejado al señalar lo siguiente:

Aprendió el escribir sin Maestro alguno con solo ver algunas formas de letras buenas así impresas como de mano y salió tan aprovechado en la elegancia de la letra y mucha facilidad de escribirla como es bien notorio a todos los que le

conocen como yo, mostrando en esto como en lo demás la gran claridad de su ingenio, y luego en los estudios de la lengua latina y de la griega su raro entendimiento y mucha prudencia y gran elocuencia (Pérez Mínguez 1932, 107).

No sabemos si Garibay asistió a alguna reunión de esta Academia, limitada más a la alta nobleza, acompañando tal vez a Idiáquez como invitado para alguna reunión especial donde se pudieran tratar temas históricos o genealógicos. Este lugar, plagado de nobles influyentes, sería un espacio más que interesante adonde acudir para un historiador con ambiciones de encontrar algún puesto en la Corte, como finalmente lo conseguiría. Aunque Garibay, en sus *Memorias*, no hace mención de su asistencia a estas reuniones, ello no significa que no hubiera estado presente en estas tertulias, ya que es evidente que no ofrece detalles de toda su vida.

Asimismo, es posible que acudieran otros amigos de Garibay, como fueron el poeta Luis de Vargas, invitado por su tío Juan de Idiáquez, y Alonso de Ercilla, estos sí con un estatus social más acorde al de los integrantes de la Academia. Sabemos que Garibay era amigo de Luis de Vargas, Ercilla y Cervantes; conocido o amigo del marqués de Velada y seguramente de Laínez, y esa Academia, o sus miembros, como la Universidad de Alcalá de Henares, parecen ser el sitio que aglutinó a todos estos poetas y al historiador Esteban de Garibay. No obstante, esto no significa que Garibay, e incluso Cervantes, acudieran necesariamente a la Academia, pero sí parece ser que indirectamente a través de sus participantes fue conociendo a otras personas que asistían a estas reuniones.

El poeta Luis de Vargas, quien fuera otro de los amigos en común de Garibay y Cervantes, es el padrino de uno de los hijos de Garibay, llamado Luis en honor a su padrino, aunque quizás, como veremos, la amistad de Garibay era más con los padres de Vargas.

Los padres de Luis de Vargas fueron doña Ana de Manrique Mujica Butrón y Diego de Vargas, secretario para Asuntos de Italia de Carlos V y de Felipe II. Tenían un magnífico palacio en Toledo que rivalizaba con el propio Alcázar; allí se alojaría Felipe II en 1587, cuando las reliquias de Santa Leocadia fueron trasladadas (Madroñal 1996, 395-396, 398).

Doña Ana de Manrique era vasca e hija del señor de Aramayona, una familia muy importante de Guipúzcoa. Su hermana Mencía de Manrique estaba casada con Juan de Idiáquez, promotor y sostén de Garibay en la Corte (Pérez Mínguez 1932, 108-110). Anteriormente se ha resaltado la afición que Caro Baroja atribuía a Garibay de encontrar de modo deliberado a sus paisanos allí donde iba, a lo cual nosotros añadiríamos que la llegada se aceleraba si había alcurnia y poder donde investigar.

Continuando la relación de Garibay con los Vargas, el cronista relata cómo a los pocos días de nacer su hijo Luis, visita a la madre de Luis de Vargas, la cual le dice que este sería su padrino y que tendría que ponerle por nombre Luis. Garibay le responde que justamente ese nombre era en el que habían pensado en su familia. Garibay sabía cómo armarse a los poderosos, como lo hizo con Idiáquez y hasta con el mismo rey.

Siguiendo las *Memorias*, el primer miembro de la familia Butrón Mujica que parece haber entrado en contacto con Garibay es Juan Alonso de Mujica Butrón. En 1566, cuando el cronista termina la redacción de su compendio historial, sale de Mondragón para obtener aprobación del Consejo Real y licencia para su impresión, pasa por Aramayona y desde allí, con Juan Alonso de Mujica, van hasta Burgos (*Memorias de Garibay* 307). Pareciera que este fue el contacto con sus dos poderosos cuñados, Diego de Vargas y Juan de Idiáquez.

Pedro Laínez, tras su llegada a España luego de su estadía en Italia, dirigió una serie de memoriales a distintos consejeros y ministros del rey, pero nada se sabe de su contenido. Uno de ellos fue dirigido en 1576 a Diego Vargas, el padre de Luis de Vargas. Se trataba seguramente de alguna petición, como los miles de memoriales que los solicitantes o peticionarios de mercedes u oficios enviaban anualmente a los Consejos o ministros de Felipe II durante la segunda mitad del siglo XVI (Maganto Pavón 2021, 311). Es posible que esta petición se debiera al hecho de que Laínez y Vargas probablemente se conocieran, ya que comparten varias amistades en común, o aspirara a que algunos de sus amigos intercedieran ante su reclamo.

Entre el grupo de criados del príncipe Carlos, además de Laínez, también se encontraba Juan de Ondarza, a quien es muy probable que Garibay conociera. Juan de Ondarza era primo segundo de Ondarza Zavala. Garibay menciona a los padres de Juan de Ondarza en sus *Memorias*: el contador Andrés Martínez de Ondarza y doña Magdalena de Araoz, ahijada de la reina Isabel la Católica, unos personajes muy importantes de la tierra de Garibay a los cuales no podía ignorar, y raro sería que no intentara acercarse. Por otro lado el príncipe Carlos en 1564 entregó su testamento cerrado a Domingo de Zavala, secretario de Cámara del Consejo Real, mencionado anteriormente, tío de Ondarza Zavala, y la persona a quien Garibay había presentado su *Compendio* para obtener licencia de impresión (Gachard 1984, 120).

Resumiendo, digamos que ese ámbito universitario de Alcalá de Henares, la Academia del duque de Alba y el entorno del príncipe Carlos, tal vez por medio de Juan de Ondarza, o de su primo el secretario Ondarza Zavala, pudieron haber sido los ámbitos donde Garibay conociera a Laínez, a Cervantes y al círculo de poetas entorno a ellos.

Otra de las personas que pudo tener relación con el conocimiento de Garibay y Laínez, fue Alonso de Ercilla, el autor de la *Araucana*, siendo tal vez una de las personas que pudo haber presentado a Garibay y Laínez. La amistad entre Garibay y Ercilla queda reflejada en las *Memorias* del primero, aunque no sabemos cuándo conoce a Ercilla. Se ha señalado que fue antes de 1564, afirmando que Ercilla, al regreso de un viaje a Viena, estuvo ese año en su casa de Mondragón (García Raserón 2012, 164). Aunque la afirmación exacta de Garibay es que Ercilla, estuvo ese año en “Mondragón, patria mía”⁴⁴. No quita esto que pudiera conocerle antes de ese año, ni que tal vez hasta pudo haber estado en su casa. Sí se sabe que Ercilla fue padrino de un hijo suyo en 1590. Alvar Ezquerro (2011, 76, 78) señala la coincidencia de que el bautismo fue en la iglesia de San Andrés, donde López de Hoyos fue párroco hasta su muerte en 1583, señalando cómo todo da vueltas alrededor de un círculo estrecho. Por otro lado, Garibay, en uno de sus manuscritos, da detallados datos del autor de la *Araucana*, hasta el extremo de afirmar que recibió el hábito de Santiago «a los 38 años y 3 meses y 23 días de su floreciente edad»⁴⁵.

En cuanto a Cervantes, no sabemos si fue amigo o conocido de Ercilla. José Toribio Medina afirma que en Lisboa, o por lo menos durante la campaña de Portugal, debió de tratar a Cervantes, que era aún desconocido en las letras, pero las alusiones que a Ercilla hizo en su *Galatea* bajo un nombre arcádico, y que había de publicar en 1584, prueban que intimó con él, para recordarle, por último, en elogiosos términos en su obra maestra⁴⁶. Además, la considera una de las mejores obras épicas en verso castellano que haya producido España, y la salva novelísticamente del fuego a que fue sometida la biblioteca de don Quijote.

⁴⁴ Academia de la Historia. Manuscrito 9/2113, folio 224.

⁴⁵ Academia de la Historia. Manuscrito 9/2113, folio 224.

⁴⁶ *La Araucana: Vida de Ercilla* (Medina 1917). Accesible en: <https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/la-arauca-vida-de-ercilla--0/html/0154c466-82b2-11df-acc7-002185ce6064_92.html>.

Por otro lado, existía un vínculo familiar entre Laínez y Ercilla, puesto que el autor de la *Araucana* estaba casado con una prima hermana de Laínez, llamada María de Bazán. En 1574, Alonso de Ercilla incluso fue padrino de uno de los sobrinos de Laínez. María Bazán había sido moza de cámara del príncipe don Felipe y de la Infanta Isabel Clara Eugenia (Maganto Pavón (2021:65, 98). Es probable que Bernardino de Ugarte, el padre de Laínez, y su hermana la Marquesa de Ugarte, que era la madre de María Bazán, estuviesen enfrentados, y que en 1574, tras la muerte de los hermanos, las familias de sus hijos volvieran a unirse en el bautizo del sobrino de Laínez (Maganto Pavón 2021, 65, 98).

Sostiene Maganto Pavón (2021, 315) que Alonso de Ercilla pudo haber sido una de las personas con las que Laínez contactó a su vuelta de Italia para conseguir alguna merced u oficio, aunque reconoce que ignora si durante su vida mantuvieron algún tipo de conexión.

Pero hay otro nombre que nos llama la atención en la biografía de Laínez, se trata de Martín Ruiz de Arejola. Las deudas de Laínez y su familia llegan a ser insostenibles. Es por lo que el 16 de abril de 1580, vende un juro real y su renta anual por el precio de 700.000 maravedís a Martín Ruiz de Arejola. Esta transacción era de dudosa legalidad, ya que el juro era parte del mayorazgo familiar (Maganto Pavón 2021, 358).

A raíz de la venta, hubo pleito entre Laínez y Ruiz de Arejola, bien porque este último no le había pagado el total de los 700.000 maravedíes en su momento o porque Laínez consideró que las ganancias del juro eran superiores a lo que Arejola le había abonado hasta 1584, pleito que parece que solo duró unas semanas (Maganto Pavón 2021, 426-427).

Garibay, en sus *Memorias*, trata la genealogía de los Ruiz de Arejola, de la casa de ese nombre en el valle de Aramayona. Son cinco generaciones de Martín Ruiz de Arejola, y el que aquí nos interesa parece ser el señor de la casa de su apellido, sobre quien Garibay dice que era «señor de mucha edad que ha poco falleció», casado con Magdalena de Leyba, natural de Mondragón, el pueblo de Garibay. Del padre de Magdalena, Garibay afirma que lo conoció en Mondragón, señalando que fue capitán de todas las levantadas de las gentes de Guipúzcoa en su pueblo natal (*Memorias de Garibay* 178-179, 215-217). No olvidemos que del valle de Aramayona también era el amigo de Garibay, Juan Alonso de Mujica.

En razón de lo antes expuesto, Garibay podría haber sido quien le presentara a Laínez a Martín Ruiz de Arejola para solventar sus deudas.

En ese documento de la venta del juro aparece por vez primera Juana Gaitán, la que sería más adelante la mujer de Laínez, lo que podría situarnos ante la primera conexión de Laínez con Esquivias.

En 1580, Laínez es designado censor del Real Consejo de Castilla, por lo que también es probable que fuera este el sitio donde pudo conocer a Miguel de Ondarza Zavala. La tarea de censor era encargada normalmente a un escritor o profesor de alguna universidad para que emitiera su aprobación, y posteriormente, sobre ese ejemplar manuscrito, el secretario de cámara del Consejo sancionaba su contenido firmando en la parte inferior de cada folio (Lucía Megías 2016, 141), por lo que la labor de Laínez en el Consejo era anterior a la que podía desempeñar Ondarza Zavala.

Encontramos aquí, por tanto, otro ámbito, el Consejo de Castilla, que une a Laínez, Ercilla y Ondarza Zavala, donde los dos primeros trabajaban como censores y el último como escribano de cámara.

Entre la lista de censores, podemos encontrar a Alonso de Ercilla y Juan López de Hoyos, el maestro en Madrid de Cervantes. Maganto Pavón (2021, 377-383) se posiciona en que probablemente fuese López de Hoyos quien más influyera en el Consejo para que

Laínez fuese nombrado censor, contando con la promoción de su amigo Pedro de Padilla. Hasta ahora el nombre de Ondarza Zavala no se había relacionado con Esquivias, ni con Laínez, ni con Cervantes, ¿tal vez tuviera algo que ver con ese nombramiento o, incluso, con la presentación de Juana Gaitán? No lo sabemos, pero tampoco se puede descartar.

Si seguimos a Moya (2000, 66–67), podríamos incluir entre este grupo de escritores relacionados entre sí a Luis Gaitán de Vozmediano. Moya atribuye a este autor un soneto que Luis Gaitán de Ayala dedicó en 1585 a Esteban de Garibay, con motivo de su entrada en la Corte. Cabe mencionar que éste había colaborado con Garibay facilitando numerosos apuntes sobre la ciudad de Córdoba, en la que residía.

El poema en cuestión se conserva en los manuscritos de Garibay, custodiados hoy en la Real Academia de la Historia. En ellos, el propio Garibay identifica al autor del soneto, Luis Gaitán, como caballero de Santiago e hijo de Juan Gaitán de Ayala, vecino de Toledo, también caballero de Santiago y gobernador de Ocaña, y de su segunda esposa, Francisca de Padilla y Meneses⁴⁷.

Por su parte, Muñoz Sánchez (2019, 206, 210) señala que de Luis Gaitán de Vozmediano “apenas conocemos nada”, aunque sugiere que posiblemente fuera hijo de Juan Gaitán y María de Medina. El mismo autor avanzando sobre la relación entre Cervantes y Gaitán de Vozmediano, sostiene que el autor del Quijote conocía la obra de Gaitán, y afirma lo siguiente: “Cervantes y Gaitán de Vozmediano pudieron haber trabado conocimiento mutuo en Toledo, aunque no hay pruebas documentales de ello, bien en las academias, tertulias, cenáculos o eventos literarios de la ciudad, bien a través de amigos comunes como Juan Rufo o José de Valdivielso”.

Sea como fuere, sería interesante estudiar si existieron vínculos familiares entre Juana Gaitán con Gaitán de Vozmediano e incluso con la familia Gaytán de Ayala de Toledo, vinculada a Garibay.

Otro escritor que recibió elogios por su obra de Pedro Laínez, Cervantes y de su amigo el poeta Luis de Vargas, fue Juan Rufo (Marín Cepeda 2015, 268, 282). Rufo, además de escritor fue soldado y escribió *La Austriada*, extenso poema épico que contiene el relato de las batallas de Juan de Austria, con quién había estado en la batalla de Lepanto.

Asimismo, escritor allegado a Laínez, Cervantes y Ercilla era Gabriel Lobo Laso de la Vega. Entre 1571-1572 se encontraba estudiando en casa de Ercilla. Debió de mantener una estrecha relación con él, ya que, además de acogerlo en su casa, le realizó el elogio a la Primera parte de *Cortés Valeroso y Mexicana*. Ercilla firmó asimismo la aprobación de *La Mexicana* (1594), llegando a elogiar la obra, algo que no era común en las obras aprobadas (Heredia Mantis 2019, 10, 26-27).

Dentro del círculo de amigos de Gabriel Lobo se encontraban Pedro de Padilla, Alonso de Ercilla y Luis de Vargas (Heredia Mantis 2019, 11, 26-28), todos amigos de Cervantes y, en los casos de Alonso de Ercilla y Luis de Vargas, como se ha indicado, de Cervantes y de Garibay.

Si sumamos escritores y coincidencias, podríamos también mencionar a Lope de Vega. Traemos a colación a Astrana (V, 539), que explica cómo la casa que ocupaba Luisa de Montoya en Toledo, antes de partir a Valladolid, al no renovar esta su alquiler, su casero la alquila a Micaela Luján, la amante de Lope de Vega, a lo que añadimos: ¿otra casualidad u otra amistad de Garibay y su viuda? Son acaso demasiadas casualidades las que rodean a este grupo de escritores como para no afirmar que pudieran tener trato o amistad, o al menos conocerse.

⁴⁷ Real Academia de la Historia. Signatura: 9/2115 Vol.7 folios 328 a 329. Si Gaitán de Vozmediano fuera, como sostiene Moya, el mismo Luis Gaytán de Ayala, caballero de Santiago desde 1575, resulta difícil explicar por qué no hizo figurar en la portada de su traducción dicho título de caballería, como era habitual en la época.

Por otro lado, siguiendo con personajes en común en las vidas de Cervantes y Garibay, no hay que olvidar, aunque no sea del mundo de las letras, el nombre de Pedro de Isunza, proveedor general de las Galeras de España, y, como tal, jefe del comisario de abastos Miguel de Cervantes. En 1571, Garibay termina de imprimir en Amberes su *Compendio Historial* en la imprenta de Plantino, luego de un azaroso y costoso viaje, encontrándose sin dinero. Para ello recurre a un paisano suyo, Juan de Isunza, padre del jefe de Cervantes, el cual le consigue un préstamo saliendo de fiador (Alonso Cortes 1927, 30-35).

A la vuelta de Amberes, Garibay no había pagado la deuda e Isunza pleiteó durante años para obtener el cobro. Garibay, que en sus *Memorias* da muchos detalles sobre los pasos y peripecias para imprimir su obra, omite toda mención sobre Isunza y a los días que pasó en la cárcel por la falta de pago de su deuda. Solamente hace mención en *el Compendio Historial* a Juan de Isunza, natural de Vitoria, que había mostrado «grande calor con mucha aficción que salga a la luz para común utilidad de las gentes», como señalara Apraiz (1897, 7-8).

No seguiremos esta vez sobre las relaciones de Juan de Isunza con Garibay, ni de su hijo Pedro con el cronista oficial de Felipe II y Cervantes, ya que nos extenderíamos demasiado y es preferible dejarlo para otra ocasión.

ESQUIVIAS EN LA VIDA DE LOS ESCRITORES

De los dos escritores y amigos que fueron Laínez y Cervantes, el primero en tener relación con Esquivias fue Pedro Laínez al casarse con Juana Gaytán, sobre cuyos orígenes hay disparidad de opiniones. Como adelantábamos, no se sabe si nació en Esquivias, ya que documentalmente solo consta que allí tenía unos tíos llamados Pedro de Villafuertes e Isabel Sosa, con los cuales Astrana afirma que pasaba largas temporadas, ya que no tenían hijos (Maganto Pavón 2021, 369, 373-374).

El matrimonio se celebró el 24 de mayo de 1581 en la iglesia de San Sebastián de Madrid, parroquia a la que probablemente pertenecía la novia. Aunque la primera referencia de Laínez y Juana Gaitán es del 16 de abril de 1580 (Maganto Pavón 2021, 358, 373), se podría conjeturar, sin poder ser probado, que quizás Ondarza Zavala fuera quien presentara a Juana Gaitán y Pedro Laínez, conocida de Esquivias, lugar donde litigaba desde 1578, o del mismo Madrid, donde se encontraban Juana y Francisca de Arnalte, las tías de su mujer; o a través de Diego García de Salazar, todos originarios de Esquivias.

El segundo en tener relación con Esquivias es Cervantes. Esto puede afirmarse en base al documento encontrado por Astrana, otorgado el 22 de septiembre de 1584 por Juana Gaitán, siendo ya viuda de Laínez, para imprimir el *Cancionero* de su marido, actuando como testigo Miguel de Cervantes. Unos meses más tarde, en diciembre de ese mismo año, Cervantes se desposa con Catalina de Salazar. Se ha sugerido que fue Juana Gaitán quién le presentó a su futura esposa.

Estos nuevos documentos sobre Ondarza Zavala podrían arrojar nuevas luces al contexto de cómo llega Cervantes a Esquivias, o quizás el motivo. Se ha dicho que Cervantes llega a Esquivias por Juana Gaitán, y quizás sea así, pero se podría añadir una nueva hipótesis: Ondarza Zavala tal vez pudo haber tenido algo que ver con las llegadas de Laínez y de Cervantes.

Cierto es que a Ondarza Zavala, a pesar de compartir la amistad de Garibay junto con los dos escritores, y estar relacionado con Esquivias, tanto por su matrimonio como por el pleito de la herencia de su esposa, este proceso lo coloca enfrentado a Juan de Encinas y Gaspar de Ugena, familiares de la mujer de Cervantes y de Laínez. Sin

embargo, otros familiares, como Diego García de Salazar, más contemporáneo quizás a la generación de Cervantes, apoyaron a Ondarza Zavala en el pleito, como señalábamos anteriormente.

Para concluir digamos que, los años en que Ondarza Zavala pleitea con los vecinos de Esquivias son aquellos en los que Láinez casa con Juana Gaitán, y es en Esquivias donde ésta se establece después de la muerte del marido, del mismo modo que posteriormente lo hará Cervantes, al menos por un tiempo, al casar con Catalina de Salazar. Si no se conocían hasta ese momento debieron conocerse entonces.

Son muchas coincidencias en sus vidas como para no pensar que pudieran conocerse o tener noticias unos de los otros. Por una parte, es indudable que algunos demandados en el pleito y varias de las personas que intervienen en él se cruzan en la historia de estos personajes. Podemos sumar a esto las mismas propiedades que fueron motivo del pleito, que son colindantes con las de la familia de la mujer de Cervantes. Finalmente, no olvidemos el parentesco de ésta con la mujer de Ondarza Zavala. Cabe concluir que sería imposible que Cervantes no supiera al menos quién era el secretario Ondarza Zavala que intervino en su obra *La Galatea*.

Por otro lado, destacamos la existencia de un amigo en común, como fue Esteban de Garibay, de Láinez, de Cervantes y de Ondarza Zavala. Además, repitiendo la frase de Astrana (III, 407), “en Esquivias como lugar pequeño, bastaban pocas horas para conocer a todo el vecindario, y aun solo media con ir a misa un domingo”. El secretario de Cámara del Consejo de Castilla no habrá sido una persona que pudiera pasar desapercibida en esa localidad y tal vez ese conocimiento de los dos escritores del Siglo de Oro vecinos de Esquivias determinaron su actuación en la rúbrica y fijando la tasa de *La Galatea*.

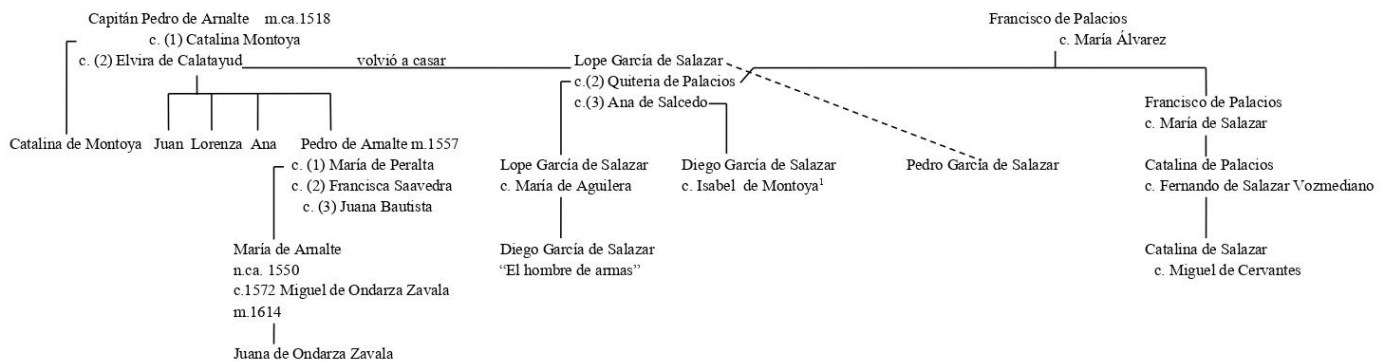
O quizás Garibay pudo haber encomendado a su amigo Ondarza Zavala que se encargara de la rúbrica y tasa de *La Galatea*, aunque solo fuera para acelerar unos meses el proceso de impresión del libro.

No obstante, las coincidencias no terminan aquí, y como adelanto podemos afirmar que años después se publicará la que se considera la primera biografía cervantina, la *Topografía de Argel* de Diego de Haedo, atribuida a Antonio de Sosa. En ella interviene nuevamente Ondarza Zavala, quien tasó la obra en 1612. Sliwa (2025:429) propone que Cervantes se enteró del proceso de impresión de la biografía gracias a Ondarza Zavala y al historiador Antonio de Herrera y Tordesillas, quien firmó la aprobación de la primera parte del Quijote. Antonio de Herrera no era ajeno a los círculos de Garibay, ambos eran cronistas oficiales. Incluso Luisa de Garibay, hija del cronista, contrajo matrimonio años después de la muerte de su padre con Juan Ramírez de Arellano (Astrana V, 547), hermano de Gil Ramírez de Arellano, amigo de Herrera y quién le remitió el Quijote para que aprobará la obra, conexiones que apenas hemos podido sugerir en este breve párrafo y asunto que por su extensión nos obliga a abordarlo en un próximo trabajo.

Anexo I: Árbol genealógico simplificado Arnalte/Ondarza Zavala/Salazar/Palacios

Abreviaturas: c. casó; n. nació; m. murió; ca. cerca

--- Vínculo ilegítimo o natural



¹ (Astrana III, tablas genealógicas, 529-530).

Anexo II: Relación del pleito de Ondarza Zavala con Pedro Lainez y Miguel de Cervantes

Demandante:

- Miguel de Ondarza Zavala
Pleito 1578-1587.
Agosto de 1584 varias veces en Esquivias.

Cervantes estará en septiembre. Algunas tierras son linderas a tierras del cura Palacios y de Catalina de Vozmediano, tío y abuela de la mujer de Cervantes.

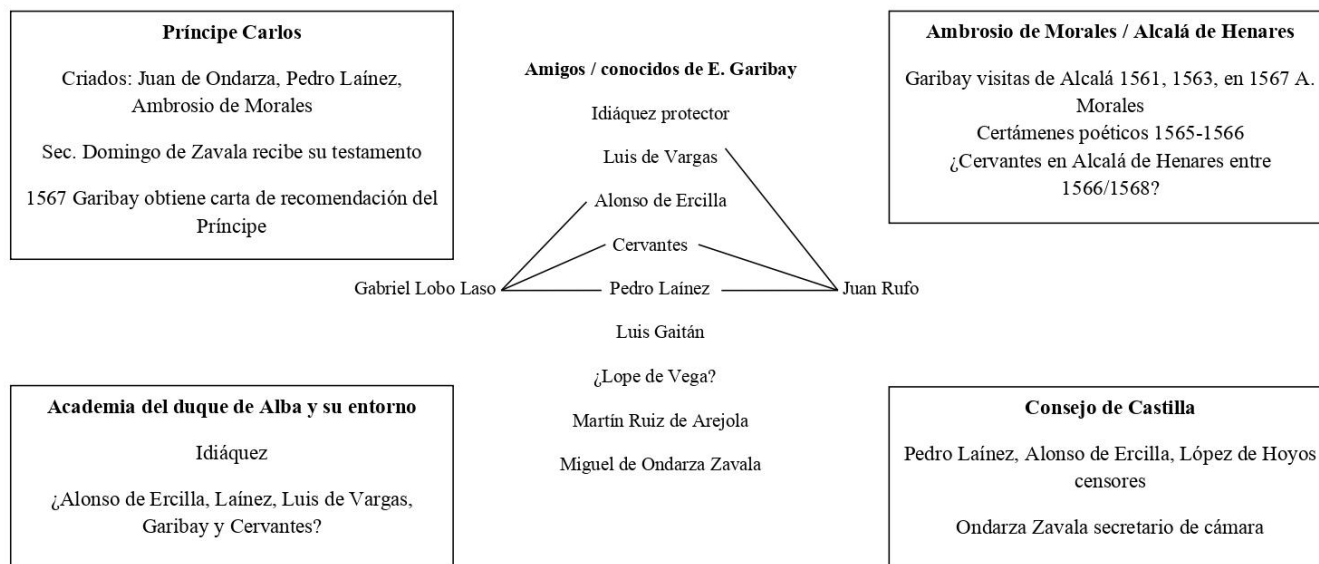
Demandados:

- Juan Ordóñez de Encinas. Albacea de la abuela de la mujer de Cervantes. Casado con Juana de Montarco, fijan residencia en Esquivias pegada a casa de Francisco de Salazar y Francisco de Palacios (familiares de la mujer de Cervantes). ¿Casado con Juana Urreta de Salazar? prima de la mujer de Cervantes.
- Lorenzo Alonso yerno de Juan Ordóñez de Encinas, pose majuelo lindante al majuelo que recibe Cervantes en dote.
- Gaspar de Ugena, mencionado en el testamento del suegro de Cervantes. Tiene un hijo con Francisca Fernández cuyos padrinos son los cuñados de Cervantes Juan de Palacios y María de Salazar. Vuelve a casar con Lucía Romana prima de Juana Gaitán la mujer de Pedro Láinez. Familiar seguramente de María de Ugena la criada que sirvió desde niña a la mujer de Cervantes. Tío de otra María de Ugena, cuyos padrinos fueron Cervantes y Juana Gaitán.
- Jerónimo de Escurieda, escribano, casado con Ursula de Salazar, ante el otorga testamento el clérigo Palacios, tío de la mujer de Cervantes, lo mismo que Isabel Sosa, la tía de Juana Gaitán.
- Alonso Delgado, su nombre aparece en el testamento otorgado en 1610 por la esposa de Cervantes, y podría tratarse de la misma persona. Testamento ante Baltasar de Ugena parece rodeada de los suyos.

Otros Intervinientes:

- Diego García de Salazar recibe poder de Ondarza Zavala para que le represente en el pleito, seguramente es quien aporta el testimonio de su familiar Pedro García de Salazar. Familiar de la mujer de Cervantes, ver anexo I.
- Fernando de Salazar Vozmediano, suegro de Cervantes, testigo en el pleito de la compulsa de los protocolos de Alonso de Morales.
- Rodrigo de Mejías, testigo del casamiento de Cervantes. Albacea testamentario del suegro de Cervantes. Ante el Miguel de Ondarza Zavala 1584 presenta una provisión real para que requiera a Briviesca un testimonio de una tasación de bienes del capitán Pedro de Arnalte.
- Juan de Briviesca, casado con Jerónima de Salazar, prima de la mujer de Cervantes, amigo del suegro de Cervantes y su testamentario.

Anexo III: Círculo de Amigos Cervantes, Ondarza Zavala, Garibay, Láinez



Obras citadas

Fuentes

Las Memorias de Esteban de Garibay y Zamalloa. Los siete libros de la progenie y parentela de los hijos de Esteban de Garibay. Edición a cargo de José Ángel Achón Insausti. Mondragón: Ayuntamiento de Mondragón, 2000.

Primera parte de la Galatea dividida en seis libros. Cervantes, Miguel de. 1585. Alcalá de Henares: Juan Gracián, 1585. Accesible en: <<http://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000167170&page=1>>.

Varones y hombres doctos, eminentes e insignes en letras. Lobo Laso de la Vega, Gabriel. Edición a cargo de María Heredia Mantis. 2019. Huelva: *Etiópicas*, Anejo 3, 2019. Accesible en: <https://rabida.uhu.es/dspace/bitstream/handle/10272/18440/Anejo3_etiopicas.pdf?sequence=2>.

Bibliografía citada

- Alonso Cortes, Narciso. “Esteban de Garibay y el Compendio Historial”. *Pleitos y Pleitistas*. Valladolid: Imprenta de la Casa Social Católica, a cargo de Valentín Franco, 1927. 30-35.
- Alvar Ezquerro, Alfredo. *Esteban de Garibay (1533-1599)*. Madrid: CSIC, 2011. Accesible en: <<http://www.proyectos.cchs.csic.es/humanismoyhumanistas/sites/proyectos.cchs.csic.es/humanismoyhumanistas/files/ESTEBAN%20DE%20GARIBAY%20PARA%20LA%20WEB%20CERRADO.pdf>>.
- Apraiz, Julián de. *Cervantes vascófilo*. Vitoria: Establecimiento tipográfico de Domingo SAR, 1895.
- Apraiz, Julián de. *Los Isunzas de Vitoria*. Bilbao: Imp. de la Biblioteca Bascongada-Muller y Zabaleta, 1897.
- Astrana Marín, Luis. *Vida ejemplar y heroica de Miguel de Cervantes Saavedra*. Madrid: Instituto Editorial Reus, 1948-1958. 7 vols.
- Caro Baroja, Julio. *Los vascos y la historia a través de Garibay*. San Sebastián: Editorial Txertoa, 1972.
- Dávila Oliveda, Alfonso. “Cervantes, estudiante de la Universidad de Alcalá de Henares”. *Patrimonio: Economía cultural y educación para la paz* 20.2 (2021): 395-412. Accesible en: <<http://mecedupaz.unam.mx/index.php/mecedupaz/article/download/77769/68689>>.
- Diego Romero, Sabino de. *Catalina, fuente de Inspiración de Cervantes*. Sevilla: Punto Rojo, 2015.
- Gachard, Prosperé. *Don Carlos y Felipe II*. Madrid: Editorial Swan, 1984.
- García Raserón, Miguel Ángel. “Valvanera, vínculo riojano de Ercilla”. *Berceo* 163 (2012): 153-264.
- García Rey, Comandante. *Nuevos documentos cervantinos hasta ahora inéditos recogidos y anotados por el Comandante García Rey*. Madrid: Imprenta Municipal, 1929.
- Lucía Megías, José Manuel. *La madurez de Cervantes una vida en la Corte (1580-1604)*. Madrid: Edaf, 2016.
- Madroñal Durán, Abraham. “Don Luis de Vargas Manrique (1566-1591?) y su círculo de amigos en torno al romancero nuevo”. *Studia Aurea. Actas del III Congreso de la AISO*. Toulouse: UP, 1993. I, 395-404. Accesible en: <https://cvc.cervantes.es/literatura/aiso/pdf/03/aiso_3_1_039.pdf>.
- Maganto Pavón, Emilio. *El poeta Pedro Laínez (1538-1584). Actualización de su vida y obra en el contexto histórico y literario de Miguel de Cervantes*. Alcalá de Henares: Universidad, 2021.
- Marín Cepeda, Patricia. *Cervantes y la Corte de Felipe II. Escritores en el entorno de Ascanio Colonna (1560-1608)*. Madrid: Polifemo, 2015.
- Medina, José Toribio. *La Araucana: Vida de Ercilla*. Santiago de Chile: Imprenta Elzeviriana, 1917. Accesible en: <https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/la-araucana-vida-de-ercilla--0/html/0154c466-82b2-11df-acc7-002185ce6064_92.html>.
- Moya, Jesús. *Esteban de Garibay. Un guipuzcoano en la corte del rey Felipe*. Bilbao: Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País, 2000.
- Muñoz Sánchez, Juan Ramón. «”Cervantes, lector de Giral di Cinzio y Gaitán de Vozmediano: de *Gli Ecatommiti* y la *Primera parte de las cien novelas* a *Los*

- trabajos de Persiles y Sigismunda*". *Anales Cervantinos* 51 (2019): 197-229. <https://doi.org/10.3989/anacervantinos.2019.010>
- Negredo del Cerro, Fernando. "La conflictividad en la Castilla del barroco a través de las escribanías de Cámara del Consejo Real". En Antonio Jiménez Estrella y Julián José Lozano Navarro eds. *Actas de la XI Reunión Científica de la Fundación Española de Historia Moderna. Comunicaciones. Conflictividad y violencia en la Edad Moderna*. Granada: Universidad, 2012. II, 521-532.
- Pérez Mínguez, Fidel. "Don Juan de Idiáquez Embajador y Consejero de Felipe II 1514-1614". *Revista Internacional de Estudios Vascos* 23 (2) (1932): 70-129.
- Sigüenza, Julio. "El licenciado Juan de Cervantes y su hija doña María". *La ilustración española y americana* 35 (1887): 267-171. Accesible en: <https://www.cervantesvirtual.com/obra/la-ilustracion-espanola-y-americana--1181/>>.
- Sliwa, Krysztof. *Vida de Miguel de Cervantes Saavedra*. Kassel Reichenberg: Edición Reichenberger, 2006.
- . *Vida de Miguel de Cervantes Saavedra*. Barcelona: Penguin Random House Grupo Editorial, 2025.
- Tola de Gaytán, marqués de. "Linajes vergareses Los Ondarza". *Boletín de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País* 15 (1959): 119-142.